

Historia del pacifismo y la solidaridad con Palestina en Israel entre 1948 y el proceso de Oslo

History of pacifism and solidarity with Palestine in Israel between 1948 and the Oslo process

ANTONIO BASALLOTE MARÍN

Universidad de Sevilla

PROCESO EDITORIAL ► EDITORIAL PROCESS INFO

Recibido: 13/02/2023

Aceptado: 10/05/2024

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO ► HOW TO CITE THIS PAPER:

Basallote Marín, Antonio (2022). Historia del pacifismo y la solidaridad con Palestina en Israel entre 1948 y el proceso de Oslo, *Revista de Paz y Conflictos*, Vol.15, pp. 119-141, DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/revpaz.v%.21350>

SOBRE LOS AUTORES ► ABOUT THE AUTHORS

Licenciado en Historia (Universidad Sevilla), Máster en Relaciones Internacionales (Universidad Internacional de Andalucía y Universidad Pablo de Olavide) y Doctor en Interculturalidad y Mundo Árabe-Islámico (US), es profesor de Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad de Sevilla. Ha realizado varias estancias de investigación predoctoral en Palestina entre 2005 y 2012 y en Turquía (2014), publicando varias monografías y artículos. Entre sus libros, destaca *Paraíso usurpado. El sionismo y el pueblo palestino. Crónica de la expansión territorial israelí en Palestina* (Málaga: CEDMA, 2011) y *Existir es Resistir. Pasado y presente de Palestina e Israel* (Comares: Granada, 2017) del que es coautor abasallote@us.es

Resumen

Desde el comienzo del proyecto sionista de colonización de Palestina, e incluso desde la creación del Estado israelí, ha existido un sector crítico, disidente del sionismo y contestatario a sus principales políticas respecto a Palestina y a los/as palestinas. Se trata de un sector minoritario en la sociedad israelí pero que consideramos destacable en términos cualitativos y que, sin embargo, suele estar invisibilizado. En este sentido nos centramos en el estudio de los grupos críticos y en cierta medida disidentes del sionismo que constituyen, por una parte, el llamado “campo de la paz” israelí y, por otra, la minoría antisionista entre 1948, cuando se crea el Estado de Israel en Palestina, y 1993, cuando se firman los acuerdos de Oslo, es decir durante todo el periodo que comprende el “conflicto árabe-israelí” y la I Intifada palestina. Así, nos planteamos las siguientes cuestiones: ¿hubo algún tipo de movimiento por la paz significativo en las décadas inmediatamente posteriores a la creación del Estado de Israel y a la Primera Guerra Árabe-israelí? ¿Cuándo tomaría verdadera forma y fuerza dicho movimiento? ¿Puede hablarse de un sector homogéneo en su forma de trabajar y en sus objetivos? ¿Hasta qué punto esos grupos y activistas consiguen presionar a la “clase política” israelí? Para contestar a esas preguntas el presente trabajo plantea un análisis histórico descriptivo de la Historia de los grupos pacifistas israelíes, destacando los más determinados en su defensa de la autodeterminación del pueblo palestino, la búsqueda de soluciones pacíficas junto a la sociedad palestina y, a partir de 1967, la oposición radical a la ocupación y a la colonización de Jerusalén, Gaza y Cisjordania

Palabras Clave: Israel, Palestina, Árabe, Pacifismo, Campo de la Paz, Antisionista

Abstract

Since the beginning of the Zionist colonisation project in Palestine, and even since the creation of the Israeli State, there has been a dissident group of the Zionism that has been rebellious to its main political ideas respecting Palestine and the Palestinians. They are a minority sector of the Israeli society, yet qualitatively significant, that has been normally unseen. In this sense, we're focusing on

the study of the critical groups and somehow dissident of the Zionism that constitute, on the one hand the so-called Israeli “*peace field*” and on the other hand the anti-Zionist minority. In this way, we set out the following questions: Can we say there was some kind of significant peace movement in the decades that were immediately after the formation of the Israeli State and to the first Arab Israeli War? When would that movement really come into focus? Can we talk about a homogeneous sector respecting the way they work and their objectives? To what extent those groups and activists manage to put pressure on the Israeli *political class*? In order to answer these questions this paper sets out a descriptive historical analysis of the history of the Israeli pacifist groups emphasising the more determined in their defence of the Palestinian self-determination, the search of non-violent solutions along with the Palestinian society and, from 1967, the radical opposition to the occupation and colonisation of Jerusalem, Gaza and West Bank

Keywords: Israel, Palestine, Arab, Pacifism, Camp of the Peace, Antizionism

1. Introducción

La oposición y la crítica al sionismo es tan antigua como la aparición y el desarrollo de este en Europa. Primero como ideología, después como movimiento político, el sionismo, desde sus inicios en el siglo XIX, fue minoritario entre las comunidades judías en Europa y tuvo que lidiar con una fuerte oposición judía en todo el mundo (Rabkin, 2006; Or, 2005; Weinstock, 1970). Sin embargo, como mantenemos en nuestro trabajo, dicha oposición no fructificó de la misma manera que el sionismo, que vio cumplir su primer objetivo en 1948: la creación de un Estado de mayoría judía sobre la Palestina histórica (Basallote, 2011, 2015 y 2017a). En efecto, no pudo vertebrarse en un movimiento homogéneo sólido, a pesar de no ser cuantitativamente significativo, pero sí hubo una regularidad de activismo, manifestada por diferentes grupos de activistas, con distinta intensidad según el contexto. Así, se verá cómo hubo momentos de poca actividad pacifista y de oposición al proyecto sionista mientras que algunas etapas destacaron por la emergencia y efervescencia de una gran cantidad de grupos y de activistas.

El objetivo general del trabajo es poner en valor el sector de la sociedad israelí que, entre 1948 y el Proceso de “Paz” de Oslo¹, podríamos considerar pacifista en general y, en algunos casos, disidente del sionismo (incluso antisionista). Así, el trabajo presenta, analiza y explica ese sector de la sociedad israelí como contrapuesta a la mayoritaria, anclada en la ortodoxia sionista y que sigue atrincherada en la doctrina del “muro de hierro” de Jabotinsky², dándole una visibilidad de la que adolece en el ámbito académico español salvo excepciones como en Grad (2019) o Basallote (2015 y 2017b). Analizamos un grupo minoritario y heterogéneo, por tanto, pero no por ello poco significativo, ya que realizó una labor de oposición activa de crítica constructiva en términos de Paz, denuncia y defensa de los derechos humanos constante y tenaz en un contexto hostil.

Consideramos que el estudio de este sector es necesario porque, además de ser relevante en la búsqueda de “claves” para la paz, es poco conocida su labor en defensa de iniciativas de paz para la

¹ Conviene cuestionar la naturaleza pacifista de aquel proceso, que en efecto tuvo más de “proceso” que de “paz”, a la luz tanto de los resultados (Álvarez-Ossorio, 1999, 2001; Finkelstein, 2003) como de las nuevas investigaciones (López Arias, 2018 y López Arias y Checa Hidalgo, 2022) que revelan el carácter neoliberal y neocolonial del proceso.

² Zeev Jabotinsky, considerado padre ideológico del Likud, fue el líder principal de la corriente sionista revisionista, partidaria de la obtención de un Gran Israel, y su pensamiento político es esbozado con claridad en su artículo de 1923 “El Muro de Hierro. Nosotros y los árabes”. Afirmaba Jabotinsky que un acuerdo entre el sionismo y la población nativa árabe no era posible, “por eso la colonización debe continuar detrás de una muralla de hierro que la población autóctona no tendrá la fuerza de romper” (cit. en Warchawsky, 2004: 65).

región, la creación de un Estado palestino y la defensa de los derechos humanos en los Territorios Palestinos Ocupados (TPO, en adelante). Así mismo, a partir de 1967 y, en especial, en la década de 1980, aparecerán organizaciones relevantes y destacables por su cooperación con ONGs palestinas en contra de la ocupación y la colonización y en su tarea de construcción de puentes de diálogo entre las partes. En buena medida, la paz se conseguirá según el camino que siga la sociedad israelí pues dicha sociedad es la que, al fin y al cabo, sustenta directa e indirectamente la ocupación y la colonización de los TPO y el bloqueo y asedio militar a Gaza (Basallote, 2015).

En un primer apartado, de manera sucinta, introductoria y con el objetivo de contextualizar el resto del contenido, abordamos los orígenes y el desarrollo de la oposición al sionismo, tanto en el ámbito internacional (sobre todo en Europa) como en Palestina en época pre-israelí. En el siguiente epígrafe (apartado 3) se analizarán los movimientos de oposición al sionismo y las iniciativas de paz tras la creación del Estado de Israel, en especial el movimiento pacifista durante las dos primeras décadas. A continuación, el epígrafe 4 abordará dos décadas cruciales marcadas por la Guerra de junio de 1967 y el comienzo de la I Intifada, como puntos de inflexión claves para analizar. El quinto epígrafe analizará los efectos de la I Intifada en el llamado “campo de la paz” israelí y otros sectores más críticos con el sionismo y, finalmente, plantaremos las conclusiones.

2. Antecedentes. La oposición al sionismo anterior a la creación de Israel

Desde sus inicios en el siglo XIX, el sionismo encontró el rechazo de la comunidad judía internacional, tanto en Palestina como en Europa y en América. Se trató de una oposición que no contó con la misma suerte de vertebración y coordinación que el movimiento sionista y que desde el principio fue bastante heterogénea, pero que coincidía en muchas ideas y en muchos objetivos. Así, por ejemplo, el colonialismo y la fijación territorial en Palestina fueron, desde el siglo XIX, un frente de rechazo común fundamental, aunque fuera por motivos diversos (Basallote, 2017b). Igualmente, la pretensión de etnicidad que el sionismo tiene de la comunidad judía ha sido siempre rechazada tanto por asimilacionistas y autonomistas como por izquierdistas revolucionarios y por los sectores religiosos (Nieto, 2008 y Basallote, 2015).

Entre todos los sectores antisionistas en la etapa anterior a la creación de Israel sobre Palestina, el religioso fue el más numeroso y contundente entre la comunidad judía mundial (Rabkin, 2006) ya que el sionismo supuso -y supone- una gran ruptura con la tradición judía. En primer lugar, porque es contrario al precepto judío que mantiene que sólo con la llegada del Mesías podría establecerse un Estado judío en Tierra Santa. En segundo lugar, al intentar cambiar la “identidad judía” tradicional, basada en la cultura, en la religión y en la Torá, por una identidad nacional centrada en un supuesto vínculo étnico y en un Estado secular. Y en tercer lugar por el rechazo de la fe religiosa y el carácter normativo del judaísmo, que serían sustituidos por una veneración al nacionalismo secular (Almong, Reinhartz y Shapira, 1998: 25).

Junto con la corriente religiosa (en especial la jasídica³), el asimilacionismo⁴ de los judíos en Europa fue una de las principales corrientes antisionista. La asimilación fructificó y fue mayoritaria

³ El judaísmo es una religión sin jerarquía de la que derivan corrientes como el jasidismo a partir de la Edad Media y Moderna. Es una corriente derivada de la ortodoxa haredí, mística y muy estricta en cuanto a la aplicación de los preceptos de la Torá y el seguimiento del rabino, llamado en este caso admor (pl. admorim). La palabra hebrea jasid significa “piadoso”.

⁴ Los asimilacionistas eran muy críticos con el sionismo porque no creían en la existencia de un “pueblo judío” distinto de los demás. Eran, en general, firmes partidarios de la integración total en las sociedades donde habitaban, consiguiendo

en el siglo XIX y principios del XX en Europa central (Hungría, Austria y Alemania) y sobre todo en Europa occidental.

Un claro ejemplo de asimilacionista que habría que destacar fue Edwin Samuel Montagu, un judío miembro del gobierno británico en el momento de la Declaración Balfour (1917), a la que se opuso radicalmente. Creía que dar la razón a los sionistas era antisemita, pues coincidía con la idea de que los judíos eran extraños en las naciones europeas del momento e inasimilables⁵. Tal oposición aparece recogida en el memorándum dirigido al gabinete del gobierno en agosto de 1917, titulado “Memorandum de Edwin Montagu sobre el antisemitismo del presente Gobierno británica”⁶.

La opción autonomista no era plenamente antisionista, pero propugnaba la integración en Europa sin renunciar a su cultura, siempre que obtuvieran una garantía de protección religiosa y cultural (Nieto, 2008). El principal representante del autonomismo judío fue Simon Dubnov (1860-1941), destacado historiador del judaísmo en Rusia y gran pensador político. Mantenía que la comunidad judía europea era autóctona y tan sólo se preocupaba por mantener su cultura y una cierta autonomía institucional (Charbit, 1998: 93). Al contrario que los sionistas, Dubnov fue muy activo en la autodefensa contra los ataques antisemitas en el Imperio Ruso, donde vivió (Basallote, 2017b).

En la misma línea estaba el *Bund*, (“unión” o “federación”, en alemán), ed decir, la Unión General de Trabajadores Judíos de Lituania, Polonia y Rusia. Era un movimiento político y sindical obrero de corte socialista creado en Vilna, en 1897, por Wladimir Medem. El *Bund* intentaba aglutinar a todos los trabajadores judíos del Imperio Ruso en un partido socialista único. Se oponían al sionismo porque rechazaban la idea de colonizar Palestina y de crear un Estado allí. Así, en su tercer congreso, celebrada en Kovno en 1899, el movimiento rechazaría toda reivindicación nacionalista. El *Bund* plantó resistencia al antisemitismo, siendo el primer partido judío que organizaría la autodefensa contra los pogromos desde 1903 (Weinstock, 1970: 64-67).

Aunque hubo más corrientes políticas y sociales disidentes del sionismo en la diáspora antes de 1948, destacaremos por último la relacionada con el movimiento obrero europeo. Karl Kautsky (1874-1938), quien formaría parte del núcleo marxista del Partido Socialdemócrata Alemán, calificaba el sionismo como movimiento reaccionario, en el marco de poder capitalista y promotor del nacionalismo judío. Mantenía que el judío “no era ni una raza, ni una nación, ni siquiera un pueblo” (Kautsky, 1914); y en 1910 manifestaba: “Con base en derecho al trabajo y al de autodeterminación democrática, hoy Palestina no pertenece a los judíos que la reclaman para el judaísmo, sino a los árabes del mismo país, la gran mayoría de la población” (Zirin, 2002: 2).

En Palestina, antes 1948 el judaísmo autóctono, conocido por los pioneros sionistas como el Viejo Yishuv, era diametralmente opuesto al sionismo. Antes del comienzo de la colonización en 1882, la comunidad judía de Palestina era eminentemente religiosa. Esta comunidad se concentraba en especial en las ciudades santas de Jerusalén, Hebrón, Safed y Tiberíades y, aunque poco numerosa, vivía en relativa armonía con la mayoría musulmana y con la segunda minoría, la comunidad cristiana. Por ello “los judíos indígenas reaccionaron negativamente al sionismo. No veían la necesidad de un Estado judío en Palestina y exacerbar las relaciones con los árabes” (Quigley, 1990: 6).

derechos de ciudadanía, y de desaparecer como una identidad diferenciada. La mayoría de los asimilacionistas acusaban al sionismo de “cultivar un particularismo étnico y tribal, sinónimo de regresión moral” (Charbit, 1998: 92).

⁵ No en vano, hubo convergencia ideológica entre varias formas de antisemitismo y sionismo en Europa entre el siglo XIX y el siglo XX (Brenner, 1983).

⁶ Véase documento citado en el Zionism-Israel Information Center, 2005, (1917), en http://www.zionism-israel.com/hdoc/Montagu_balfour.htm (Consultado el 14-04-2022).

Uno de los primeros líderes antisionistas judíos fue Jacob Israel De Haan (1881-1924). De Haan fue un diplomático holandés que llegó a Jerusalén en 1919 y ejerció de manera no formal en favor del Viejo Yishuv, con el rey Husayn y su hijo, el emir Abdalá. Además, tenía contactos con algunos interlocutores en Europa occidental, en especial con la prensa holandesa e inglesa, lo cual era visto por los sionistas como una seria amenaza para sus intereses (Basallote, 2017b). Tal fue la relevancia del trabajo de De Haan en su interlocución antisionista, pacifista y conciliadora con los árabes que en 1924 fue asesinado. Como afirma Rabkin (2006: 256): “el asesinato de Haan es quizás el primer acto terrorista cometido por los sionistas en Palestina”.

Por otra parte, un buen ejemplo de organización social y política mixta del momento fue el Partido Comunista Palestino, creado entre 1922 y 1923, como resultado de una escisión del partido judío de “izquierda” Poalé Sion, creado en 1906. Los primeros militantes, provenientes del movimiento obrero judío y decididamente antisionistas, intentaban atraer a los judíos que venían de Europa, lo cual resultó complicado. Para Nathan Weinstock (1970: 280), se puede convenir que en el período comprendido entre el inicio de la colonización (1882) y la creación del Estado de Israel (1948) “el movimiento comunista fue el único partido que organizó, codo a codo, a judíos y árabes en un espíritu internacionalista”.

No obstante, cuando se crea el Estado de Israel, el partido pasa a llamarse Partido Comunista de Israel y, aunque continuaría defendiendo las aspiraciones y los derechos de los palestinos, abandonó en buena parte sus aspiraciones revolucionarias, y de él se escindiría más adelante el *Matzpen*, un grupo antisionista y anticapitalista al que luego se hará referencia.

3. Iniciativas pacifistas y antisionistas árabes e israelíes entre 1948 y 1967

El amargo legado de la “Primera Guerra Árabe-israelí” (1948-1949) y la Nakba (“catástrofe”, en árabe) contribuiría a un mayor distanciamiento y recelo entre israelíes y árabes en general. El *Ihud* (“unidad”, en hebreo), liderado por figuras ilustres del judaísmo ilustrado como Judah Leon Magnes y Martin Buber, había planteado la convivencia entre palestinos e israelíes en un Estado binacional desde 1942 (Reisel, 2010), fracasó con la partición de Palestina en 1947. La organización intentó al menos durante la siguiente década promover el antimilitarismo como uno de los principales valores judíos, pero el grupo no fue efectivo y fue lentamente disolviéndose (Hermann, 2002: 98).

Por su parte, el Partido Comunista de Israel, conocido por sus siglas en hebreo, MAKI, continuaría comprometido con su posición antinacionalista y de reconciliación con la población árabe, tanto palestina como del entorno. Seguía siendo partidario de la creación de un Estado Palestino y en la primera década obtuvo algunos asientos en la Knesset (4 y 5 en las dos primeras legislaturas respectivamente). El PCI fue el partido que aglutinaba a la mayoría del electorado árabe. No en vano, “fue el único que había integrado árabes en sus filas antes de 1948, y que siempre tuvo entre sus diputados a algún árabe (...) Además contaba con varias publicaciones de contenido político en lengua árabe” (Barreñada, 2004: 331-332). Abiertamente “proárabe”, por tanto, no suscitó, sin embargo, suficientes simpatías entre los israelíes judíos (Bar-On, 1996: 8).

En términos más moderados que los comunistas, aunque siempre críticos con el primer gobierno israelí, se encontraba el MAPAM (Acrónimo hebreo de *Miflegat HaPoalim HaMeuhedet*, o Partido Unido de los Trabajadores). Es el padre del actual partido Meeretz, y resultado de la fusión en 1948 del partido marxista *Hatsomer Hatsair* (Joven Guardia), el socialista Poalei Tzion (Obreros de Sión) y una corriente de izquierdas de *Ahdut Ha'Havodah* (Partido del Trabajo). El partido se definía como sionista marxista y hasta 1954 fue pro-soviético (Barreñada, 2004: 328). A fines de 1949, algunos de sus líderes se unieron a otros del Partido Comunista y a intelectuales independientes para crear el Comité Israelí por la Paz (*Vaad HaShalom HaYisraeli*), conocido por sus siglas en inglés, ICP. Las

principales líneas del ICP eran el activismo pacifista y, en especial, a principios de los años 50, el activismo antinuclear. Hay que recordar que eran los primeros años de la Guerra Fría y había una cierta concienciación a nivel internacional respecto a las posibles amenazas de la escalada armamentística y el miedo a una guerra nuclear. Sin embargo, muy pronto el ICP empezó a debilitarse, pocos fueron los años que duró.

Por otra parte, la “historiografía” sionista acusa siempre sin matices a “los árabes” el que no prosperase ninguna opción de reconciliación ni acuerdo de paz alguno en los siguientes a 1949. Según Ben-Gurión “el mundo árabe no estaba preparado para negociaciones directas” (Bar-On, 1996: 7). Lo cierto es que tanto en la década de 1950 como en la de 1960 hubo varios esfuerzos diplomáticos árabes oficiales que no prosperaron. Así, tanto Simha Flapan (1987) como Ilan Pappé (1992) demuestran cómo ya antes de la misma Primera Guerra Árabe-israelí los sionistas se habían negado a negociar, la posición fue intransigente y su táctica militar era desde el principio obviamente expansionista.

En la década de los 50 también parece probada la negativa israelí a cualquier acuerdo de paz, sobre todo cuando en 1955 lanza su inesperado ataque contra Gaza (llamada operación *Black Arrow*), causando decenas de muertos. Era inesperada porque como constata E.L.M. Burns, jefe de Estado Mayor fuerzas de la ONU meses antes de esa fecha la situación era relativamente calmada y que los hechos “no indicaban una situación crítica” (cit. en Finkelstein, 2003: 218). Así mismo, Ze’ev Drory cita fuentes del espionaje israelí que aseguraban meses antes que “la segunda mitad de 1954 y principios de 1955 estuvieron marcadas por una relativa calma a lo largo de la línea (...) con Egipto, particularmente siguiendo los pasos por los egipcios que evitaban la infiltración” (de milicianos) (Drory, 2005: 130).

Fueron pocos, por tanto, los intentos diplomáticos de paz entre 1949 y 1967, y todos fallaron principalmente por la beligerancia y la intransigencia del gobierno de Ben-Gurion, primero, y de Sharet después, con una política en el terreno de “represalias” siempre desproporcionadas y, sobre todo, contraproducentes (Drory, 2005).

Ahora bien, habría que destacar por otro lado, algunos intentos extraoficiales conciliadores y disidentes del *establishment* sionista dignos de mención. Cabría resaltar dos ejemplos de periodistas y activistas por la paz israelíes que, desde la creación del Estado sionista hasta la actualidad han sido activos en la línea crítica mencionada. Se trata de Uri Avnery 1923-2018) y de Simha Flapan, (1911-1987).

El primero de ellos se ha convertido en uno de los principales referentes del activismo pacifista israelí, de la solidaridad con las personas palestinas y de la disidencia de, o al menos en la crítica al sionismo. Como dice Michel Warchawsky: “No hay duda-Uri Avnery es el más antiguo de la tribu de protesta israelí contra la ocupación israelí y sus numerosos horrores. Una pequeña tribu, que quizá no existiría sin su tenaz devoción” (Warchawsky, 2013). Avnery se opondría a la partición, pero no por los motivos esgrimidos por sus excolegas revisionistas, sino por motivos morales, ante todo. En ese sentido, Avnery resume su posición de la siguiente manera:

Yo pienso que el pueblo palestino tiene los mismos derechos que yo tengo. Yo tengo el derecho a vivir en mi propio estado, bajo mi bandera, a llevar mi pasaporte, a elegir mi propio gobierno (...) Los palestinos deben tener el derecho a vivir en su propio estado, bajo su propia bandera, a llevar su propio pasaporte, elegir su propio gobierno (...) (cit. en Bar-On, 1996: 14).

La principal herramienta de Avnery en esa época fue su revista *HaOlam HaZeh* (“Este Mundo”), que adquirió en 1950, tras haber trabajado como periodista el año anterior en el diario *Haaretz*. Uri Avnery

dejó este último por sus protestas ante la censura que recibía de su denuncia, ante “la expropiación masiva de tierras árabes por el gobierno de Ben Gurion”⁷. A mediados de esa década y en vísperas de escaramuzas fronterizas con Jordania solía apoyar en varios editoriales al “Movimiento de Liberación de Palestina” (Bar-On, 1996: 16). En 1965 dio un salto hacia la política, creando el partido MERI (Mahaneh Radikali Yisraeli). Ese año consiguieron sorprendentemente un escaño, ocupado por Avnery. Tras modificar el nombre varias veces fue disuelto en 1970 y Avnery siguió activo en la política oficial hasta 1981, cuando finaliza su última actividad como diputado en la Knesset.⁸

El otro ejemplo significativo del período abordado en la búsqueda de atisbos de paz lo constituye Simha Flapan (1911-1987). Flapan fue un destacado miembro del ala izquierda del MAPAM. No obstante, Flapan destaca en el asunto que nos concierne por su iniciativa extraparlamentaria a través, al igual que en el caso de Avnery, de una revista, la llamada *New Outlook*. Escrita en inglés, tuvo una repercusión significativa, llegando incluso a círculos de intelectuales del mundo árabe gracias a una amplia red de contactos que Flapan manejaba. Conocía a líderes comunistas europeos y activistas anti-coloniales de izquierda en Europa y en los EE. UU. Según la periodista Asima Gazhi-Bouillon “New Outlook fue una revista revolucionaria con colaboradores árabes y judíos comprometidos con la consecución de una solución al conflicto mediante la consecución de derechos más que con la guerra” (Ghazi-Bouillon, 2009: 58).

Los intentos referidos, no obstante, no tuvieron la continuidad necesaria para incidir en la opinión pública israelí. Ello se debió al contexto nada propicio tras la Guerra de 1948-1949, incluyendo la Guerra del Canal de Suez en la siguiente década. En definitiva, en esas primeras dos décadas tuvieron su lugar dichas iniciativas particulares, dignas de mención y reconocimiento sobre todo por las circunstancias políticas imperantes y el legado vivo de la *Nakba*. Sin embargo, la fulminante Guerra de junio de 1967, supondrá pronto una reactivación del movimiento pacifista que recuperaría su ímpetu tras la Guerra (Herman, 2002: 99 y Kaminer, 1996: 10-16) con la aparición de nuevos movimientos pacifistas e incluso algún grupo antisionista.

4. Pacifismo y belicismo (1967-1987)

4.1. La Guerra de Junio

Entre el 5 y el 10 de junio de 1967, Israel lanzó una guerra devastadora contra Líbano, Siria, Egipto y Jordania, mediante la que conseguía expandirse hasta el Canal de Suez, en el sur, ocupando la península del Sinaí egipcio; y hasta los Altos del Golán sirios. Así el Estado israelí, no sólo logró acabar con la capacidad militar de sus enemigos, sino que triplicó sus territorios. Calificada en principio como “preventiva” e incluso como “defensiva” por Israel (Quigley, 2005: 163), puede entenderse como una guerra ofensiva (Finkelstein, 2003) e incluso expansiva (Basallote, 2011 y 2015).

No en vano, con las conquistas el maximalismo territorial sionista tomaría impulso y se comenzaría a forjar el “fundamentalismo sionista” (Sprinzak, 1986) o “neosionismo”, la vertiente más integrista, apocalíptica y colonizadora del fundamentalismo judío (Masalha, 2002 y 2008). Con la expansión, se ocupaba Jerusalén, Gaza y Cisjordania, se expulsó a unos 250.000 palestinos. Es lo que se conoce como segunda *nakba* o la *Naksa* (el revés).

⁷ Biografía en la web del propio Avnery, en http://www.democraticunderground.com/discuss/duboard.php?az=view_all&address=124x100794.

⁸ http://www.knesset.gov.il/mk/eng/mk_eng.asp?mk_individual_id_t=238 (consultado por última vez el 02-02-2013).

En julio empezó una campaña represiva en Gaza y Cisjordania contra cualquier tipo de actividad política palestina. Sirva como ejemplo la expulsión de cuatro notables que habían llamado a la población a un acto de desobediencia civil al estilo Gandhi, o la orden de destrucción del general Moshe Dayan de la ciudad de Qalqilya ante la supuesta presencia de cierta resistencia armada. Según el historiador israelí Lifshitz, citado por Ilan Pappé (2007: 274), se demolieron la mitad de las casas de la ciudad. Igualmente, también la resistencia palestina logró, no sin dificultades, organizarse especialmente entre 1968 y 1972, haciendo de Jordania su base de ataques guerrilleros. Cabe mencionar en ese sentido, la batalla de Karameh, en el valle del Jordán, donde en 1968, un grupo de fedayines palestinos junto a otro de soldados jordanos derrotó a un gran contingente israelí (Álvarez-Ossorio, 2001: 43). Asimismo, desde el verano de 1968 se sucedieron las huelgas (parciales y generales), las manifestaciones y el levantamiento de barricadas, que siempre acabarían duramente reprimidas por el ejército israelí (Weinstock, 1971: 417).

El 10 de junio la URSS rompió relaciones con el Estado israelí y la “comunidad internacional” condenó sin paliativos la ocupación de territorios soberanos. Todo indicaba que sería complicado encontrar la paz de forma fácil y rápida.

Así, el primer intento formal y serio llegaría de la Comunidad Internacional mediante Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (la 242) el 22 de noviembre de 1967. Tras cinco meses de discusiones, los Estados miembros acordaron una base de mínimos para empezar las eventuales conversaciones de paz. Así, en primer lugar, requería la retirada israelí de los territorios ocupados tras la guerra en junio y que solventase el problema de los refugiados. Instaba al reconocimiento de la soberanía y de la integridad territorial de todos los Estados de la región y la libertad de navegación en el golfo de Aqaba y el canal de Suez.

Es preciso destacar que al igual que otras iniciativas internacionales del período analizado, la resolución 242 no tuvo en cuenta a los palestinos como un actor en el conflicto, a pesar de que todas sus dimensiones les afectaban obviamente. Siempre se consideraba la cuestión palestina como un simple problema de refugiados que debería resolverse entre el Estado Israelí y los Estados árabes receptores de los expulsados (Álvarez-Ossorio, 1999: 22, 23 y 52).

4.2. Reacciones en el “campo de la paz” a la guerra de junio

4.2.1. La Organización Socialista Israelí *Matzpen* (1962-1980)

La Organización Socialista Israelí, más conocida por el nombre de su periódico, *Matzpen* (“brújula” en hebreo), merece una mención especial por la gran significancia que alcanzó a finales de los años 60 en la izquierda israelí, como un grupo socialista comprometidamente antisionista y anticolonial (Basallote, 2017b). La organización fue fundada en 1962 por miembros de disidentes expulsados del Partido Comunista Israelí (MAKI) que exigían “una mirada más crítica sobre los dogmas del movimiento comunista internacional” (Warchawsky, 2004: 43). Entre estos los más destacados, quienes permanecieron activos hasta los años 80, fueron Moshe Machover, por entonces un joven profesor de matemáticas y el intelectual Akiva Orr (1931-2013). Poco después se unirían otros comunistas troskistas y contrarios a las políticas de la URSS, como Arie Bober, Haim Hanegbi (nieto de un antiguo y popular rabino sefardí de Hebrón), R. Zichroni, etc.

Los disidentes se juntaron con otros militantes comunistas, entre los que destacaría por su influencia, el palestino de ciudadanía israelí Jabra Nicola, un antifascista de origen alemán huido del nazismo (Greenstein, 2011: 39-40). La organización proponía un análisis crítico del sionismo, rompiendo con la línea tradicional sionista del PCI al considerar la guerra de 1948 como “una guerra de depuración étnica” y el proyecto que se mantiene es desionizar Israel y su “integración en el Oriente Próximo árabe que (...) intenta liberarse de la tutela occidental para emprender un proyecto

de modernización y de reunificación nacional” (Warchawsky, 2004: 40). El historiador israelí Ran Greenstein (2011: 40, 41) también se refiere al proyecto del grupo de “desionizar Israel” y del carácter internacionalista. La idea era crear una federación democrática e igualitaria para árabes y judíos. En este sentido, Arie Bober (1972: 2) afirmaba: “La meta es una revolución a lo largo del “Próximo Oriente.” El (movimiento) es explícitamente antisionista y antiimperialista”. La comprensión del sionismo como un movimiento colonizador era la clave interpretativa de todas las demás variables políticas. Y en la década de los 60 esa propuesta era, sin duda, cuanto menos subversiva e innovadora. Matzpen sería en los años posteriores a la guerra y ocupación de junio de 1967 la vanguardia de la disidencia sionista. En nuestra opinión, sólo en la actualidad hay grupos verdaderamente antisionistas de carácter similar. A pesar de que siempre fue un grupo pequeño, de un máximo de unas 40-50 personas, consiguió muchos simpatizantes entre los jóvenes universitarios, y mucha relevancia sobre todo tras la guerra de junio de 1967 (Kaminer, 1996: 12).

El grupo consiguió repercusión tras la guerra por sus declaraciones y sus contundentes manifiestos, siempre coherentes con su línea de compromiso político, antisionista y antimperialista, internacionalista, mostrando solidaridad con todos los pueblos oprimidos y en especial con el palestino. Prueba de la significancia que llegaron a tener es la oleada de estigmatización mediática y policial que sufrieron en los años posteriores a la guerra (Bober, 1972: 2-20 y Warchawsky, 2004: 47-53). En esas fechas todo aquel que criticara la política israelí era calificado de *Matzpenik*, junto con todo tipo de apelativos peyorativos típicos como “judíos que se odian” o “traidores” (Bober, 1972: 2).

El motivo principal de tanta animadversión, que derivaría incluso en persecución policial y censura, se debía -según Bober- a que entonces eran “el único grupo político antisionista en una situación en la q la división política fundamental (era) entre sionistas y anti-sionistas (la división entre “derecha e “izquierda” sionista es en realidad superficial)” (Bober, 1972: 3). En efecto, aquel análisis resulta acertado desde la distancia en el tiempo, para un momento en el que además era realmente revolucionario ser antisionista.

4.3. La Guerra de 1973 y la Paz de Camp David (1978)

Hasta la actualidad la Guerra del Yom Kippur ha sido la única no iniciada directamente por Israel. Es igualmente, junto con la campaña de Suez, la única guerra que no sirve al Estado israelí para extender sus fronteras. Al contrario, la guerra de 1973 supuso un duro revés para el Estado sionista, en concreto para las ambiciones maximalistas del sionismo y para la sociedad israelí en general, que sintió puesta en duda su seguridad.

El 6 de octubre de 1973, coincidiendo con la festividad judía del Yom Kipur, Egipto y Siria lanzaron una contraofensiva sorpresa contra Israel, con la intención de recuperar sus territorios soberanos. En 1979, tras doce días de negociaciones secretas entre Anwar al-Sadat, Jimmy Carter y M. Begin, cuando se firma el llamado Acuerdo de Camp David por el cual, Israel abandonaba el Sinaí por completo y Egipto no podría mantener más que un número reducido de soldados.

En los años que siguieron a la guerra de 1973, la política y la sociedad israelí vivieron una cierta radicalización en términos de recelo ante el mundo árabe y los palestinos. Esa reacción se entiende por el trauma que supuso la sorpresiva guerra en número de bajas y heridos. Pero a la vez, la guerra debilitó el consenso nacional de seguridad, consiguiendo que una buena parte de la sociedad israelí se convenciera de que, a largo plazo, la seguridad nacional dependía más de una solución política que de la militar (Herman, 2002: 100). En ese sentido, la atmósfera social cambiaría, abriéndose el camino, poco a poco, a nuevos grupos pacifistas en el ámbito político y a nuevas iniciativas de paz civiles.

El resultado de las elecciones a la Knesset es un ejemplo ilustrativo de ese panorama ambivalente, radicalizado por un lado y moderado por otro. Aunque permanecieron los laboristas y la derecha aumentó, sobrevivieron miembros de lo que se empezaba a llamar-y configurar- como el “campo de la paz”. El activista Uri Avnery perdió esta vez su escaño tras dos legislaturas como diputado, pero apareció un nuevo pequeño grupo de izquierdas, igualmente pacifista y contrario a la ocupación de 1967, Moked (“Centrado”). Este nuevo partido provenía a su vez de la fusión de los comunistas del Maki y de los jóvenes estudiantes y activistas de izquierda del grupo Siah (acrónimo hebreo de Nueva Izquierda Israelí). Durante la legislatura (1974-1977) el partido modificó su nombre a Moked-por la Paz y el Cambio Socialista y se escindió en las elecciones de 1977 en otros dos nuevos partidos pacifistas de izquierda: Hadash (acrónimo hebreo de Frente por la Paz y la Igualdad) y Sheli (Paz para Israel).

Aunque había disminuido la receptividad en la sociedad ante el citado campo de la paz, y este sería poco numeroso en esos años, había algunas fuerzas políticas interesadas y comprometidas en ese sentido, como acabamos de indicar, además de pequeños grupos desorganizados en las principales ciudades del país. El ejercicio complejo y difícil era entonces articular, coordinar y organizar esos grupos, partidos y organizaciones en un verdadero “frente por la paz” o movimiento activo por la paz. En este sentido, un intento digno de mención fue el realizado en conjunto por Uri Avnery, Simha Flapan, Lola Eilav (disidente del Partido Laborista, que conocía bien a los palestinos y defendía sus señas de identidad y rasgos propios), el ex general Matti Peled y otros pacifistas que dejaron el Partido Laborista, así como miembros del Mapam y el Moked, en el Consejo Israelí por la Paz Palestina-israelí. En uno de sus documentos iniciales que harían público mantenían lo siguiente:

“El país es el hogar de dos pueblos-el pueblo de Israel y el pueblo palestino-. El conflicto histórico entre esos dos pueblos sobre esta tierra está por encima del conflicto árabe-judío. El único camino a la paz es la coexistencia de dos estados soberanos, cada uno con una identidad nacional distintiva: el Estado de Israel para el pueblo judío y un estado para el pueblo árabe-palestino el cual servirá como una expresión de su derecho de autodeterminación en el marco político de su elección”⁹.

Independientemente del carácter paternalista y en cierto modo, etnocéntrico, (que se debía al carácter colonialista implícito en el sionismo), y considerando el contexto (apenas han pasado dos décadas de considerarse como una declaración relativamente atrevida y comprometida. Las circunstancias de desconfianza y recelo contra el mundo árabe en aquel período no eran las más idóneas; por eso hay que apuntar al menos este loable intento reconciliador. Eliav y Avnery formaron parte del partido Sheli, que adoptaba la posición del Consejo Israelí para la Paz Palestino-israelí.

4.3.1. El surgimiento de *Shalom Achshav* (Paz Ahora)

Antes de la firma de la Paz con Egipto hubo algunos obstáculos que vencer. En primer lugar, la nueva victoria de Begin en 1977, que sirvió de amparo al movimiento colono, en especial impulsó al Gush Emunim en la particular cruzada por la “redención de tierra santa” suscitando un fundamentado pesar en el presidente egipcio y en un sector de la sociedad israelí, que venía viendo con optimismo el proceso de paz. No en vano, en los primeros días de gobierno, el primer ministro israelí fue recibido

⁹ The Israeli Council for Israeli-Palestinian Peace, “Manifiesto”, 1976, <http://otherisrael.home.igc.org/manifiesto.html>.

por el rabino fundamentalista y líder del Gush Emunim, el rabino Tzvi Yehuda Kook, en su escuela de Jerusalén, para su bendición (Nielsen, 1993: 81).

El incremento de la popularidad de la pretensión del “Gran Israel empeoró la vida de muchos palestinos y- según Pappé-destruyó los sueños de paz de muchos israelíes” (Pappé, 2007: 29). Sin duda, así fue para los palestinos, que vieron incrementarse el número de expropiaciones forzosas de tierras, expulsiones y construcción de carreteras exclusivas para colonos, destinadas a expandir territorialmente los lindes provisionales del Estado israelí y consumando hechos sobre el terreno. Para israelíes pacifistas, el beneplácito de Begin a la extensión de las colonias y sus trabas al proceso de paz con Egipto fueron, efectivamente, preocupantes durante el primer año. Y es que el propio primer ministro, diría de forma contundente que durante su gobierno habría “muchos más Elon Morehs y que Judea y Samaria eran una parte inalienable de Israel.” (Ahimeir, 2012).

Las conversaciones volvieron a buen cauce tras el sorprendente-y sorpresivo-discurso de Sadat en el parlamento egipcio donde ofrecía a Begin “ir al fin del mundo” si fuera necesario por la paz, y que derivó en la histórica visita del presidente egipcio a la Knesset. Sin embargo, a principios de enero Ariel Sharon-entonces ministro de Agricultura-planeó nuevas colonias en el Sinaí egipcio, así que los delegados egipcios abandonaron momentáneamente las negociaciones. Esto generó decepción buena parte de la sociedad israelí. Así, el 7 de marzo de 1978, 348 oficiales y soldados de unidades de combate de la reserva se dirigieron a Begin en una carta abierta, publicada en los principales periódicos del país. El ministro era duramente criticado por su colaboración con el fundamentalismo sionista de expansión territorial en detrimento de la paz: “Un gobierno que prefiere el establecimiento del Estado de Israel en las fronteras de un ‘Gran Israel’ al establecimiento de la paz mediante unas relaciones de buena vecindad, nos suscita muchas dudas (...)”. En la carta también se observa la perspectiva étnica del movimiento-propia del sionismo-, al que lo que preocupaba, por encima de cualquier consideración humanitaria, era la seguridad nacional y el “carácter judío” del Estado: “continuar el control sobre un millón de árabes herirá el carácter judío-democrático del estado”. Insistía, del mismo modo, en que la paz era el mejor criterio para la propia seguridad nacional: “Sabemos que la verdadera seguridad sólo se conseguirá cuando llegue la paz”¹⁰.

En la primera manifestación, frente a la residencia de Begin, entre muchos slogans hubo uno que llamó la atención de la prensa: Shalom Achshav (Paz Ahora). Así fue como la prensa generalizó el lema y surgió el nuevo movimiento pacifista, que analizaremos más adelante.

4.4. Afianzamiento del campo de la paz en Israel. De la “Paz en Galilea” según Sharon y la represión durante la I Intifada a la reacción en la sociedad civil israelí (1980-1987)

La firma del histórico acuerdo en Camp David y la aparición del movimiento Paz Ahora constituían una buena noticia para la resolución de una etapa y de una parte del problema. Sin embargo, fue un acuerdo bilateral que excluía al resto de Estados árabes en conflicto y de manera especial se olvidaba de la cuestión palestina, que seguía siendo para los gobernantes israelíes un mero problema de refugiados árabes. Como acertadamente explica el historiador y activista israelí Reuven Kaminer: “El sentimiento casi unánime entre los palestinos era que Sadat había vendido la causa palestina, y traicionado la solidaridad árabe al aceptar la paz con Israel...sin garantizar una retirada israelí de los territorios conquistados” (1996: 30). La administración israelí dispuso un estatuto de autonomía

¹⁰ Officers’ Letter-March 1978: <http://peacenow.org.il/eng/content/officers-letter-march-1978>.

limitada de los Territorios Palestinos que obedecía a intereses propios para controlar y administrar mejor la tierra ocupada.

La ocupación y la colonización de los Territorios Palestinos proseguían imparable. El parlamento israelí aprobó en 1980 la Ley Básica de Jerusalén, que declaraba, en contra del Derecho Internacional, a Jerusalén “capital eterna e indivisible” de Israel. En la misma línea, el Likud presentó en la Knesset una propuesta radical y contraria a la paz en diciembre de 1981: la anexión de los Altos del Golán sirios, ocupados desde 1967.

Ante la beligerante posición del ejecutivo sionista, la oposición pacifista continuó activa. En los primeros años la década de 1980 el movimiento estuvo principalmente abanderado por Paz Ahora, pero tomaría más fuerza conforme el gobierno israelí se radicalizaba prosiguiendo con la ocupación y la colonización.

El siguiente paso en el eslabón del belicismo fue la nueva victoria electoral de Likud y la creación de un nuevo gabinete ultranacionalista donde Ariel Sharon pasaba a ser el ministro de defensa y Yitzhak Shamir de asuntos exteriores (ambos opuestos a la paz adoptada con Egipto). Tan sólo faltaba la guerra, y apenas tardó en llegar con la invasión israelí del Líbano en 1982 en una fatídica operación, llamada por los militares “Paz para Galilea”. El objetivo oficial era la “eliminación completa” de las guerrillas palestinas instaladas en el sur del Líbano y Beirut tras su expulsión de Jordania en 1970, ante todo “aniquilar a la OLP” (Hart, 1989: 385) y debilitarla al mismo tiempo en los Territorios Ocupados (Morris, 2001: 509), donde venía creciendo en popularidad.

La durísima y continuada represión en los TPO (entre 1979 y 1981 de manera especial) y el comienzo de una guerra que por lo general era percibida por la sociedad israelí como una agresión al Líbano constituyeron el contexto del que nacen nuevos movimientos pacifistas y contrarios a la política israelí. Se trata del Comité contra la Guerra del Líbano (CAWALL), del Comité de Solidaridad con la Universidad de Birzeit (CSBZU) y del movimiento de insumisos YESH GVUL (Hay un límite).

4.5. El comité de solidaridad con la universidad de Bir Zeit (CSBZU)

A fines de la década de los 70 un grupo de profesores de la Universidad palestina de BirZeit comenzó a reunirse con activistas israelíes. Los encuentros eran privados e informales, y fueron aumentando en 1980, de forma que fueron forjando amistades y lazos cada vez más estrechos entre pacifistas de ambos lados. El contexto social y político era difícil para los palestinos que, al haber rechazado el acuerdo de Camp David y el estatuto de autonomía pretendido por la administración israelí (Álvarez-Ossorio, 2001: 120), vieron endurecerse las medidas de control y represión por parte del ejército. Así, el 1 de noviembre de 1981 el ejército impuso una división de la Administración Civil que concentraba todas las funciones que los militares tenían que realizar en un comando especial. La población, que interpretó el cambio como un movimiento hacia una ocupación más permanente, se manifestó liderada por la Universidad de Bireit, y el ejército reaccionó cerrándola por dos meses (Kaminer, 1996: 32).

Inmediatamente, los grupos de activistas y académicos israelíes que habían entablado amistad con profesores/as y estudiantes palestinos de la universidad formaron como respuesta el Comité. Tres días más tarde cientos de israelíes se manifestaron con sus colegas palestinos en Bir Zeit y en las siguientes semanas las protestas se sucedieron, cada vez con más afluencia, en Ramallah y en universidades israelíes. En un artículo llamado “Fuerzas de oposición en Israel”, escrito en octubre de 1982, Daniel Amit comentaba el contexto referido, se congratulaba de la amplia participación de grupos de izquierdas y recordaba los “principales puntos de consenso político del Comité”:

- Rechazo incondicional de la ocupación (...)
- Incondicional rechazo de la anexión de Jerusalén Este y de los Altos del Golán.
- Demanda de retirada de todos los asentamientos
- Reconocimiento del derecho de autodeterminación del pueblo palestino en la Palestina histórica
- Pleno respeto para la voz del pueblo palestino de la OLP como su única y legítima representante
- Solidaridad con la lucha del pueblo palestino contra la opresión (...)
- La solución del conflicto palestino-israelí (...) debería estar basado en un reconocimiento mutuo de derechos nacionales, y el establecimiento de un Estado palestino independiente soberano.¹¹

Entre febrero y marzo de 1982 la represión israelí se recrudeció. Ese hecho propició que el movimiento más moderado, Paz Ahora, se sumase a las actividades de protesta del CSBU.

Poco después, el 5 de junio de 1982, Israel invadía el Líbano. En una de las manifestaciones al comienzo de la invasión del Líbano, el CSBZU decidió transformarse en Comité Contra la Guerra del Líbano (CAWAL, por su acrónimo en inglés). En una primera manifestación, en la que exigían la inmediata retirada, el CAWAL aglutinó a unas 20.000 personas (Kaminer, 1996: 34-35).

4.6. El surgimiento de Yesh Gvul

El movimiento más novedoso y relevante de aquel momento de guerra fue el surgido en el seno del ejército pocos días después de la guerra. Con el lema “no disparamos, no lloramos, no servimos en los territorios [ocupados]” se organizó un primer grupo significativo de objetores de conciencia, que se llamaría Yesh Gvul, lo que significa literalmente “Hay un Límite”, en referencia a su rechazo selectivo a servir en el ejército. Los protagonistas eran objetores de conciencia que se negaban a participar en esa guerra y que en adelante se opondrían a formar parte de ninguna unidad militar fuera de las líneas acordadas en los Armisticios de Rodas de 1949, es decir, fuera de la Línea Verde.

El movimiento tiene un primer referente en la carta enviada en julio de 1982 al ministro de Defensa, Ariel Sharón, por parte de algunos soldados y oficiales de la reserva: “(...)no puede haber una solución militar a los problemas de un pueblo (...). No hay consenso nacional para esta guerra, para esas mentiras, para esta ocupación¹².”

La insumisión en aquel momento era un acto disidente radical, y suponía una acción directa contraria a la ocupación y al expansionismo sionista. Era prácticamente novedosa pues apenas tenía precedentes y menos en el caso de objetores constituidos en un grupo de protesta significativo.

¹¹ Cfr. Documento original en <http://israeli-left-archive.org/greenstone/collect/zenglish/index/assoc/HASH0136.dir/doc.pdf>

¹² La idea de una objeción parcial, generalmente la oposición a servir en los Territorios Ocupados o fuera de la frontera israelí internacionalmente reconocida, se fundamentaba en una ley militar de la década de 1950 que instaba a los soldados a desobedecer una “orden claramente ilegal”. Dicha ley surgió tras la masacre de Kafr Qasim, cometida en 29 de octubre de 1956, cuando el ejército ordenó un toque de queda con poca antelación y en una hora en que los campesinos palestinos trabajaban en los campos, de forma que mucha gente no fue avisada. Al regreso a la aldea de la jornada de labranza, 51 palestinos, hombres, mujeres y niños, fueron acibillados a balazos por una unidad de frontera. En el juicio militar, los soldados adujeron que cumplían órdenes. Los responsables fueron condenados a varios años de cárcel, y la Knesset aprobó la nueva ley de desobediencia ante órdenes ilegales, consideradas en la jerga militar israelí como leyes de “bandera negra”. Haviv, Itai, “Bandera negra”. VV. AA, ¿Atrapados entre el terror y la guerra? Ejército, movimiento pacifista y antimilitarismo en Israel (2005: 89-90).

Durante el primer año de guerra en el Líbano, unos 100 combatientes objetaron, y en febrero de 1983, la petición del grupo la habían firmado 1.466 personas, según anunciaron a la prensa.¹³

En septiembre de 1982 se produjo la masacre de los campos de refugiados de Sabra y Chatila, en Beirut Este, por parte de la Falange cristiana. Entre 800 (según cifras de los servicios secretos israelíes y de una investigación de la *BBC*¹⁴) y 3.500 personas refugiadas (cifras de la Cruz Roja libanesa, del informe de la ONG palestina PCR y de la investigación del periodista israelí del *Le Monde Diplomatique*, Amnon Kapeliouk) fueron ejecutadas a sangre fría, muchas de ellas torturadas. Buena parte de esas personas eran mayores de edad, mujeres, niños y niñas. El horror en detalle fue documentado y publicado por periodistas internacionales y numerosas organizaciones.¹⁵ El 25 de septiembre, después de varias manifestaciones israelíes espontáneas reclamando una investigación sobre la masacre, Paz Ahora junto con el resto de los grupos y de activistas congregaron a unos 400.000 pacifistas, la mayor manifestación de la historia de Israel hasta el momento, pidiendo la dimisión del gobierno, la retirada de las tropas, el cese de la invasión militar y una comisión especial para aclarar responsabilidades. Así se formó la *Comisión Kahane* para dirimir responsabilidades, concluyendo que el ministro de Defensa, Ariel Sharón, tenía una “responsabilidad indirecta” en las masacres.

En 1983 las manifestaciones conjuntas entre *Yesh Gvul*, Paz Ahora y el Comité Contra la Guerra del Líbano se incrementaron, sobre todo a raíz de la imputación del ministro de Defensa como uno de los “responsables indirectos”, ya que su dimisión inmediata se convirtió en la exigencia principal de los activistas. Por su parte, numerosos partidarios de Ariel Sharón salieron a defenderle, y en febrero se registraron choques violentos entre manifestantes y contra manifestantes hasta el punto de que al final de una manifestación pacífica de Paz Ahora, un terrorista sionista lanzó una granada al grupo, matando a Emil Gruenzweig, un joven estudiante y uno de los organizadores del movimiento.

En conclusión, puede decirse que desde 1979 hasta 1983, y de manera especial entre noviembre de 1981 (surgimiento del CBSU en respuesta a la represión militar israelí en los TPO) y septiembre de 1982, el movimiento pacifista en general, y en especial el que también clama contra la ocupación de los TPO y reconoce como tal al pueblo palestino, vivió un momento álgido, que se refleja tanto en el incremento de manifestaciones como en su afluencia y también en el significativo aumento de las organizaciones.

Cuando, dimitió Begin, y se cesó a su ministro de Defensa Ariel Sharon, parecía que habría un nuevo statu quo de relativa tranquilidad en la zona. Sin embargo, no se interrumpiría el proceso de colonización de los TPO, hasta el punto de que en 1986 los israelíes llevaban confiscadas el 55% de las tierras de Cisjordania y el 42% de la franja de Gaza, contando con más de 120 colonias (Khader, 1998: 302). Como consecuencia de la ocupación, en febrero de 1987 la población palestina de Gaza y Cisjordania se levantó contra el ejército y los colonos en una sucesión de protestas que se denominó Intifada (levantamiento).

La Intifada constituía la irrupción decidida y contundente del pueblo palestino como actor en el conflicto árabe-israelí, consiguiendo implantarse como “cuestión palestina” a resolver en la agenda política israelí e internacional. En ese sentido, supondrá, por un lado, el descubrimiento por parte de la opinión pública internacional de dicha cuestión en su verdadera crudeza, visualizando la represión del ejército ocupante y de la población palestina, y por otro, un despertar mayor en la conciencia de

¹³ Cfr. “1.466 sign ‘There’s a limit’ petition”, 17 febrero de 1983, en <http://israeli-left-archive.org/greenstone/collect/yeshgvul/index/assoc/HASH011e/9d58fc3a.dir/830217.jpg>.

¹⁴ http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/news/newsid_1404000/1404409.stm (consultado el 02-04-2023).

¹⁵ Véase, por ejemplo, Jean Genet, *Cuatro horas en Chatila*, (Madrid: CSCA, 2002) o la película documental *Vals con Bachir*, de Ari Folman (2008, 1h 30min) por ser éste israelí y testigo de las matanzas como soldado en esos momentos.

la sociedad israelí. Así mismo, el impacto y la repercusión que supuso obligó a la administración estadounidense a intervenir de forma decidida, como un mediador no neutral pero que consiguió un cese del levantamiento (1993) y la firma de los Acuerdos de Oslo (1993-1995).

5. La Primera Intifada y “la paz” (1987-1993)

En diciembre de 1987 un supuesto accidente entre un tractor israelí y un coche lleno de jornaleros palestinos fue la chispa que despertó el coraje y la rabia de todo un pueblo ante décadas de ocupación y humillación cotidiana. La inicial revuelta tras el funeral en Yabalia se extendió por toda Gaza y Cisjordania. Por primera vez, el pueblo palestino tomaba las riendas de su destino entrando como actor clave en el llamado genéricamente “conflicto árabe-israelí” y centrando la atención de lo que será “el conflicto palestino-israelí”. Como dijese Elías Sanbar: “Los palestinos consiguen llevar Palestina a ella misma” (Khader, 1998: 303), centrándose la atención mediática internacional en los Territorios Palestinos Ocupados.

Entre 1987 y 1993, el levantamiento consistió fundamentalmente en una resistencia popular no violenta, entendida no como de carácter ético o religioso, sino como una forma de lucha (Stephan, 2003: 3). Principalmente proliferaron las huelgas y manifestaciones en protesta contra la ocupación, con la desobediencia civil de las leyes militares y el levantamiento de barricadas, lanzamiento de piedras y, en menor medida, de cócteles molotov. La respuesta israelí fue la del empleo de la fuerza y la violencia contra la población civil. En tan sólo el primer año, 400 palestinos habían sido asesinados, 25.000 habían resultado heridos y 6.000 resultaron presos (Gresh y Vidal, 2004: 218). No obstante, las manifestaciones, las huelgas y la desobediencia civil continuaron durante tres años más, hasta 1991. Según la Organización Israelí de Derechos Humanos, B'tselem, entre diciembre de 1987 y septiembre de 2000, 1.376 palestinos fueron asesinados por el ejército israelí y otros 115 por “civiles israelíes”, mientras que los palestinos habían matado a 94 civiles y a 91 militares.¹⁶

Esto produjo lo que Gene Sharp llama un “ju-jitsu político” (concepto clave en la resistencia no violenta), es decir, que la fuerza bruta empleada por el Estado sionista tornó, en su contra, al modificar, en cierta medida, la imagen que en el mundo se tenía del conflicto (Stephan, 2003: 6). Y es que gracias a los medios de comunicación se pudo ver aquella asimetría y desproporción de fuerzas, simbolizada en la típica imagen del tanque frente a un niño tirando piedras y se empezó a criticar seriamente la ocupación. La ONU condenó las violaciones de los derechos humanos, aprobando varias resoluciones de condena, exigiendo asimismo el cumplimiento de la Convención de Ginebra para la protección de civiles en tiempos de guerra.

5.1. Reacciones a la I Intifada en el “campo de la paz” israelí

La brutal represión y la política de “huesos rotos” fue contemplada con asombro en todo el mundo, y en buena parte de la sociedad israelí causó igualmente gran impacto. En los TPO se produjo un movimiento popular de resistencia activa no violenta compartido por los israelíes (Stephan, 2003: 4). En el lado israelí sólo fue una minoría la que reaccionó, pero como desde 1982 al respecto de la invasión del Líbano, una minoría importante y mucho más numerosa que la de los años 70. Lo principal a partir de 1988 será la constitución de numerosas organizaciones de Derechos Humanos especializadas en distintos problemas relativos al pueblo palestino y a la ocupación, así como algunos movimientos contrarios a la ocupación y a la colonización más contundentes que Paz Ahora. Entre

¹⁶ “Fatalities in the First Intifada” en http://www.btselem.org/statistics/first_intifada_tables.

1988 y 1990 se da el momento culmen de protesta contra la ocupación y la represión de Gaza y Cisjordania por parte de la sociedad civil israelí (Kessler, 2002: 156-147) y el período de mayor número de grupos, movimientos y organizaciones tanto formales (ONG, sobre todo) como informales (comités y grupos que organizan manifestaciones y concentraciones).

Así, nada más comenzar la Intifada, miembros del ala más radical de la izquierda, formaron un nuevo comité, conocido como *Dai Lakibush* (“Basta de ocupación”, en hebreo). Junto a una nueva ola de jóvenes activistas, participaron de forma activa otros militantes más veteranos, entre los que había miembros de Paz Ahora, del Partido Comunista de Israel (Maki) de Shashi (Izquierda Socialista Israelí) y del grupo anti-sionista de izquierdas Matzpen. No obstante, hay que destacar que los activistas actuaban de forma individual, intentando que ningún partido tomara el liderazgo (Kaminer, 1996: 50). Además del fin de la ocupación, los miembros del nuevo grupo reclamaban el establecimiento de un estado palestino independiente junto a Israel y la negociación de la paz en el marco de una conferencia internacional.

Por otra parte, hay que destacar la vuelta de Yesh Gvul y los objetores, que desde el fin de la invasión del Líbano (1985) hasta 1988, habían permanecido casi inactivos. Dos semanas después del inicio de la Intifada la organización advirtió en un comunicado su decisión de no participar en la represión de los palestinos en sus territorios, en lo que consideraban participar en “el asesinato y una brutal represión”. En enero de 1988, 160 objetores rechazaron enrolarse en el ejército y en el séptimo mes de Intifada, más de 500 se negaron (Dajani, 1995: 78).

Además, comenzaron a surgir otros movimientos y organizaciones muy críticas con la ocupación y la colonización, así como con la violencia empleada por el ejército. El más significativo quizá fuese el de Mujeres de Negro, surgido en enero de 1988, cuando un grupo de mujeres afiliadas al ala izquierda de Paz Ahora organizaron una vigilia en el centro de Jerusalén. El grupo era heterogéneo y había debates como en Paz Ahora, pero las disputas y las controversias se dejaban de lado por un lema común: “Fin de la Ocupación”.

Junto al impacto en el imaginario colectivo de los israelíes de la represión cruel por parte de su ejército, hay que destacar el cambio estratégico adoptado por la OLP, con dos hitos fundamentales en 1988: la proclamación del Estado Palestino en Argel y el reconocimiento del Estado de Israel por la OLP, renunciando a la lucha armada. Tanto la sociedad civil como el escenario de las negociaciones diplomáticas hubo de cambiar por las nuevas circunstancias descritas: la entrada en escena del conjunto de la población palestina bajo ocupación, la ineficacia israelí para aplastar la revolución, el creciente reconocimiento internacional de la OLP y el giro estratégico que adopta. Por una abrumadora mayoría, 253 votos frente a 46 el Consejo Nacional Palestino aprobó distintas resoluciones que aceptaban la división de la Palestina histórica para la coexistencia de Israel y Palestina (que sería creada en Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este, en el 22% de la Palestina histórica), en las fronteras anteriores a la guerra de junio de 1967.

Ese contexto de reconciliación palestina, en un momento en el que la población luchaba contra la ocupación militar, favoreció la sucesión de manifestaciones en Israel en contra de la ocupación y a favor de la creación de un Estado Palestino independiente y soberano. Desde 1988 hasta 1991 se incrementan las asociaciones y organizaciones pacifistas en la sociedad israelí. A partir de 1993, fecha de la firma de los acuerdos de Oslo, el número comienza a decrecer (Herman, 2002: 105). En 1991 se reúnen las partes en la Conferencia de Paz de Madrid bajo el patrocinio de los EE. UU. Buena parte de la sociedad israelí se sintió aliviada, sobre todo a partir de 1993, cuando vieron firmada la paz y la creación del Estado palestino parecía inminente. Ello puede explicar la desaparición de muchos comités, pequeños grupos y organizaciones que se crearon al calor de la Intifada en sus dos primeros años. Así, como explica la profesora y periodista israelí, Tanya Reinhart:

“Durante los seis años que duró la primera Intifada en Palestina (1987-1993), la mayoría de los israelíes se convenció de que continuar con la ocupación sería inviable. A la luz del triunfo de la línea reconciliadora en la sociedad Palestina, muchos sintieron por vez primera que la solución de los dos Estados podía ser realista.” (2004: 19)

Así se intentaría llegar a unos acuerdos de paz entre 1991 y el año 2000, en especial en lo que se conoce Proceso de Oslo (1993-1999), un proceso de paz forjado por una Declaración de Principios por ambas partes en el primer acuerdo en Washington en 1993 (Oslo I) y refrendado en 1995 (Oslo II). Unos acuerdos que, sin embargo, fracasaría principalmente por el incumplimiento israelí al intensificar la construcción de colonias (aumentando el número de colonos en un 72% entre septiembre de 1993 y marzo de 2001, siendo 1999, con Ehud Barak, el año de mayor crecimiento), además de por la imposición de una nueva “forma de colonialismo” sobre Palestina en clave de ayuda humanitaria y cooperación al desarrollo ejercida por los donantes internacionales (López Arias, 2018).

6. Conclusiones

En primer lugar, la oposición al sionismo fue amplia, clara y contundente antes de la creación del Estado israelí, pero se debilitó tras la creación de dicho Estado y, sobre todo, tras la Primera Guerra Árabe-israelí. Lo que para la población autóctona supuso una catástrofe (la Nakba), con la expulsión de cerca de 800.000 personas de sus tierras y la destrucción de buena parte de sus pueblos y aldeas, fue para el sionismo la realización de su primer y principal objetivo: la creación de un Estado de mayoría judía.

Tras la guerra, la oposición al sionismo continuó fuera de Palestina, pero en Israel se circunscribió a unos pocos grupos y activistas a título personal, al menos en las 2 primeras décadas. Se han puesto en valor las iniciativas particulares en esas primeras dos décadas, dignas de mención y reconocimiento sobre todo por las circunstancias políticas imperantes y el legado vivo de la Nakba.

Parece que la segunda mitad del año 1967 supuso un punto de inflexión tanto en el campo político-militar como en las sensibilidades de las sociedades civiles árabes, palestinas e israelíes y, como se ha visto, ello se reflejó la emergencia de algunos nuevos movimientos. Por una parte, la ocupación militar israelí de Gaza, Al-Quds/Jerusalén y Cisjordania catalizó el fundamentalismo sionista a través del movimiento colono, que comenzaría a asentarse ilegal y progresivamente en los TPO. Por otra, tanto la ocupación como la colonización y el desarrollo de ese nuevo sionismo fundamentalista “nacional-religioso”, suscitó la oposición de un sector pacifista israelí del que incluso participarían pronto objetores de conciencia e insumisos.

Ahora bien, salvando el contundente, coherente y constante trabajo de Matzpen, no hay firmeza y regularidad en el resto de los grupos; tan sólo destaca algún activista particular, como es el caso de Uri Avnery. Sin embargo, en esos primeros intentos, no se atisba coordinación ni cohesión alguna entre grupos y movimientos.

Un hito clave en tanto punto de inflexión en el sector de la sociedad israelí estudiado, fue la Guerra del Yom Kipur y las negociaciones por la paz con Egipto. En este sentido, podemos concluir que es tras la guerra y, en especial, como forma de presión al gobierno israelí para firmar la paz con Egipto, que aparece el principal movimiento de esa década, Paz Ahora.

Más decisiva, sin duda, fue la década de 1980 cuando la invasión militar del Líbano y la represión brutal de la I Intifada suscitaron la reacción indignada de la comunidad internacional y, a nivel israelí, la aparición de nuevas organizaciones como Yesh Gvul o Gush Shalom, por ejemplo. Abanderadas por Paz Ahora, todas ellas configuraron el llamado “campo de la paz israelí”, que tuvo su auge en los años previos a la firma de los acuerdos Oslo.

El fracaso del “proceso de paz de Oslo” y la II Intifada no acabaron con dichas organizaciones y, de hecho, surgirían muchas más en forma de ONGs especializadas. Pero en la última década, los gobiernos liderados por el Likud y Netanyahu ha intentado cortar los canales de financiación internacional de Cooperación al Desarrollo y dichas organizaciones están sufriendo las políticas represivas de los sectores más radicales del sionismo, instaurados en las instituciones, incluido el propio gobierno.

Referencias Bibliográficas

- Ahimeir, Yacov (2012) “Begin’s legacy: The compass”, *Haaretz*, 22 de febrero. [en línea] <http://www.haaretz.com/weekend/magazine/begin-s-legacy-the-compass-1.414171> [Consultado el 04-04-2024].
- Almog, Shapira, Reinhartz, J. Y Shapira, A. (Eds.) (1998) *Zionism and Religion*. Hanover, Brandeis.
- Alosaafin, Linah (2013) “Israeli Settlers Escalate Violence Against Palestinians”. *Al-Monitor*. [En línea] <http://www.al-monitor.com/pulose/originalos/2013/06/israeli-settlers-violence-palestinians.html> [Consultado el 02-02-2023].
- Álvarez–Ossorio, Ignacio (1999) *El proceso de paz en Oriente Medio. Historia de un desencuentro*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional.
- Álvarez–Ossorio, Ignacio (2001) *El miedo a la paz. De la guerra de los seis días a la segunda intifada*. Madrid, Catarata–Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.
- Álvarez–Ossorio, Ignacio (Coord.), (2003) *Informe sobre el conflicto de Palestina: de los Acuerdos de Oslo a la Hoja de Ruta*. Guadarrama (Madrid), Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
- Aran, Gideon (1991) “Jewish Zionism Fundamentalism: The Block of the Faithful in Israel (Gush Emunim)”. E. Marty, Martin y Appleby, R. Scott (Eds): *Fundamentalism Observed*, Chicago, The University of Chicago Press, pp. 265-345.
- Avneri, Uri (2007) “Zionism, Anti-Zionism and Post Zionism”. *Miftah.org*, 12 julio. [En línea] <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=54134>. [Consultado el 04-04-2023]
- Avneri, Uri (2010) “Al decir no (o: Setas venenosas)”. *Mediterráneo sur*, agosto. [En línea] http://www.mediterraneosur.es/prensa/avn_setasvenenosas.html [Consultado el 02-02-2023].
- Azaola Piazza, Bárbara (2008) *Historia del Egipto Contemporáneo*. Madrid, Catarata.
- Barnea, Nachum (2010) “Over 20 years of defending Human Rights in the West Bank and Gaza...”. *Yedioth Ahronoth*, 21 de mayo. Cit. en *B’tselem* en 2011. [En línea] http://www.btselem.org/download/2011_btselem_english_brochure.pdf [Consultado el 28-12-2023].
- Bar-On, Mordechai (1996): *In pursuit of peace. A History of the Israeli Peace Movement*. Washington DC, United States Institute of Peace Press.
- Barreñada, Isaías (2004): *Identidad nacional y ciudadanía en el conflicto israelopalestino*. Tesis Doctoral. Madrid, Universidad Complutense.
- Basallote Marín, Antonio (2011) *Paraíso Usurpado: el sionismo y el pueblo palestino*. Historia de la expansión territorial israelí. Málaga, Ed. Cedma.
- Basallote Marín, Antonio, 2017a: “Del sionismo o las raíces ideológicas de la Nakba y del apartheid actual”, en *Existir es resistir: pasado y presente de Palestina-Israel*, Granada, Comares, pp. 67-89.
- Basallote Marín, Antonio, 2017b: “Crítica y disidencia del sionismo en la sociedad israelí judía”, en *Existir es resistir: pasado y presente de Palestina-Israel*, Comares, Granada, pp. 177-214.

- Basallote Marín, Antonio, 2015, *La Cuestión Israelí: Sionismo y Disidencia. Ideología, Identidad y Contestación Social en la Sociedad Judía de Israel.* (Tesis doctoral inédita) Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Beaumont, Peter, 2014: “Israeli refuseniks will be threatened as criminals, says defence minister”. *The Guardian*, 15 de septiembre [En línea] <http://www.theguardian.com/world/2014/sep/15/israeli-refuseniks-are-criminalos-defence-minister> [Consultado el 28-12-2022].
- Benvenisti, Meron, 2002: “The binational option”. *Haaretz*, 7 de noviembre. [En línea] <http://www.haaretz.com/print-edition/opinion/the-binational-option-1.29032> [Consultado el 02-02-2023].
- Bing, Anthony, 1990: *Israeli Pacifist: The Life of Joseph Abileah*, New York, Syracuse University Press.
- Bober, Arie (Ed.), 1972: *The Other Israel. The Radical Case against Zionism.* New York, Doubleday. [En línea] <http://www2.cddc.vt.edu/marxists/history/etol/document/mideast/toi/index.html> [Consultado el 24-12-2022].
- Bowen, Jeremy, 2003: “Arafat: Obstacle or Key to Peace?” *BBC*. [En línea] <http://news.bbc.co.uk/2/hi/programmes/correspondent/3244217.stm> [Consultado el 14-04-2023].
- Bregman, Ahron, 2002: *Israel's Wars: A History Since 1947.* Londres, Routledge.
- Brenner, Lenni, 1983: *Zionism in the Age of the Dictators: A Reappraisal*, West Port, CT: Laurence Hill and Company and Kent, UK, Crom Helm Ltd.
- Brown, Matt, 2007: “Six-day war prompts reflection in Middle East”. *ABC*. [En línea] <http://www.abc.net.au/lateline/content/2007/s1948226.htm> [Consultado el 24-02-2023].
- Chacham, Ronit, 2005: *Rompiendo Filas*, Barcelona Inédita Editores.
- Chamis, Barry, 2007: *¿Quién mató a Yitzhak Rabin?*, Israel, Modiin House.
- Charbit, Denis, 1998: *Sionismes. Textes fondamentaux.* París, Albin Michel.
- Christian Nielsen, Niel, 1993: *Fundamentalism, Mythos, and World Religions.* Albany, State of University of New York Press.
- Chomsky, Noam Y Pappé, Ilan, 2011: *Gaza en Crisis.* Madrid, Taurus.
- Coconi, Luciana, 2010: *Apartheid contra el pueblo palestino.* Informe dirigido por David Bondia, publicado por ACSUR. [En línea] https://www.acsur.org/IMG/pdf/Apartheid_contra_el_pueblo_palestino.pdf [Consultado el 24-04-2023].
- Cohen, Avner, 1999: *Israel and the Bomb.* New York, Columbia University Press.
- Dahan, Tal, 2012: “The state of Human Rights in Israel and the Occupied Territories”. *ACRI*. [En línea] <http://www.acri.org.il/en/wp-content/uploads/2012/12/ACRI-Situation-Report-2012-ENG.pdf> [Consultado el 12-04-2023].
- Dajani, Souad, 1995: *Eyes Without Country: Searching for a Palestinian Strategy of Liberation*, Filadelfia, Temple University Press.
- Drory, Zeev, 2005: *Israel reprisal policy 1953-1956. The dynamics of military retaliation*, New York, Routledge.
- Dudkevitch, Margot, 1900: “Kach names Women in Black”. *Jerusalem Post*, 24 de agosto. [En línea] <http://israeli-left-archive.org/greenstone/collect/wib/index/assoc/HASH0125.dir/doc.pdf> [Consultado el 04-04-2023].
- Epstein, Yitzhak, 2011: *La cuestión oculta y otros textos.* Reedición de *A hidden question* (1907), de Sergio Pérez Pariente. Madrid, Bósforo, pp. 19-43.
- Finkelstein, Norman G., 2003: *Imagen y realidad del conflicto palestino-israelí.* Madrid, Ed. Akal.

- Flapan, Simha, 1987: *The Birth of Israel: Myths and Realities*. New York, Pantheon.
- Folman, Ari, 2008. *Vals con Bachir*.
- Gazhi-Bouillon, Asima, 2009: *Understanding the Middle East Peace Process: Israeli Academia and the Struggle for Identity*. Nueva York, Routledge.
- Genet, Jean, 2002 (1991): *Cuatro horas en Chatila*. Madrid: Comité de Solidaridad con la Causa Palestina. [En línea] http://www.nodo50.org/csca/palestina/genet/genet_2-08-02.html [Consultado el 04-04-2023].
- Grad, Hector, 2019: Disidencias y resistencias judías anti-sionistas. *Comprender Palestina - Israel: Estudios pluridisciplinarios y decoloniales*, Ramos Tolosa, Jorge, Checa Hidalgo, Diego(coord.) Granada, UGR, pp. 139-152.
- Gorembeg, Gershon, 1998: “*Letter from Jerusalem: Current trends in the past*”. *Hadassah. Org*, febrero, [En línea] <http://hadassah.org/news/feb98/letter.htm> [Consultado el 04-04-2023].
- Gorembeg, Gershon, 2006: *Occupied Territories. The Untold Story of Israel’s Settlements*. New York, I. B. Tauris.
- Greenstein, Ran, 2011: “A Palestinian Revolutionary: Jabra Nicola and the Radical Left”. *Jerusalem Quarterly*, Institute of Jerusalem Studies, Vol. 46, pp. 32-48. [En línea] <http://www.jerusalemquarterly.org/images/ArticlesPdf/46-A%20Palestinian%20Revolutionary.pdf> [Consultado el 02-02-2024].
- Gresh, Alan y VIDAL, Dominique, 2004: *100 claves para entender Oriente Próximo*. Barcelona, Paidós.
- Hagen, Endy (Ed.), 2005: “Ejército y objeción de conciencia en Israel”. VV. OO, *¿Atrapados entre el terror y la guerra? Ejército, movimiento pacifista y antimilitarismo en Israel*, Barcelona, Virus, pp. 19-37.
- Hart, Alan 1989: *Arafat: biografía política*, Madrid, Iepala.
- Haviv, Itai, 2005: “Bandera negra”. VV. AA *¿Atrapados entre el terror y la guerra? Ejército, movimiento pacifista y antimilitarismo en Israel*. Barcelona, Virus, pp. 89-90.
- Hecker, Marc, 2006: “La sociedad israelí”. *Revista Criterio*, 2313. [En línea] <http://www.revistacriterio.com.ar/iglesia/la-sociedad-israeli/> [Consultado el 02-02-2024].
- Hermann, Tamar, 2002: “The sour taste of success: the israeli peace movement, 1967-1998”. Gidron, B., N. Katz, Stanley y Hasenfeld, Yeheskel (Eds.): *Mobilizing for Peace: Conflict Resolution in Northern Ireland, Israel/Palestina and South Africa*, New York, Oxford University Press, capítulo 5.
- Kaminer, Reuven, 1989: “The Protest Movement in Israel”, en Zachary Lockman y Joel Beinin (Eds.): *Intifada: The Palestinian Uprising Against Israeli Occupation*. Washington, MERIP.
- Kaminer, Reuven, 1996: *The Politics of Protests*. Brighton, Sussex Academic Press.
- Kapeliuk, Amnon, 2005: “Yasser Arafat a-t-il été assassiné?”. *Le Monde Diplomatique*, 2 de noviembre, [En línea] https://www.monde-diplomatique.fr/2005/11/KAPELIOUK/12894?var_recherche=arafat [Consultado el 02-02-2023].
- Karady, Víctor, 2000: *Los judíos en la modernidad europea*, Madrid, Siglo XXI.
- Kedourie, Elie Y Haim, Silvia G. (Eds.), 1982: *Zionism and Arabism in Palestine and Israel*. London Frank Cass.
- Kessler, Paul, 2002: The Ongoing Struggle of the Israeli Peace Camp. *European Judaism. A Journal for the New Europe*, Vol. 35(2), pp. 146–149. [En línea] <http://www.jstor.org/stable/43740673> [Consultado el 02-02-2024].
- Khader, Bichara, 1999: *Los Hijos de Agenor. Palestina y Europa desde las Cruzadas hasta el siglo XX*, Barcelona, Bellaterra.

- Khalidi, Rashid, (1997) *Palestinian Identity: The Construction of Modern National Consciousness*. Nueva York, Columbia University Press.
- Khalidi, Rashid, 2007 *The Iron Cage: The Story of the Palestinian Struggle for Statehood*. Boston, Beacon Press.
- Khalidi, Walid, 1959: “Why did the Palestinians Leave?”. *Middle East Forum*, Vol. 35(7), julio, pp. 22-32.
- Khalidi, Walid, 1988: “Plan Dalet: Master Plan for Conquest of Palestine”. *Journal of Palestine Studies*, 18(1), Special Issue: *Palestine 1948*, pp. 4-33. [en línea] <http://pbble.com/doc/Khalidi-Plan-Dalet.pdf>.
- Khalidi, Walid, 1992: “All that remains”. *Journal of Palestinian Studies*, 23(2), pp. 31-40.
- Khalidi, Walid, 2004: “El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos”, en MARDAM-BEY y SANBAR, Elias: *El derecho al retorno. El problema de los refugiados palestinos*, Guadarrama (Madrid), Ediciones del Oriente y el Mediterráneo, pp. 65-107.
- Khalidi, Walid, 2005: “Why did the Palestinians leave. Revisited”. *Journal of Palestinian Studies*, XXXIV (2 - Winter 2005), pp. 42–54.
- Laqueur, Walter, 2003: *A History of Zionism*, Nueva York, Schocken Books.
- Lears, Rufus, 1966: *Israel: A History of the Jewish People*. Cleveland, World Publishing Co.
- Linn, Ruth, 1996: *Conscience at War: Israeli Soldiers as a Moral Critic*. Albany, Suny Press.
- López Arias, Lucía y Checa Hidalgo, Diego (2022): “La ayuda oficial para el desarrollo de España con Palestina desde el inicio del proceso de Oslo: ¿una apuesta por la construcción de paz liberal?” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 32, pp. 144-174. DOI: <https://doi.org/10.15366/reim2022.32.009>.
- López Arias, Lucía (2018). Repensando Palestina. Una crítica a la paz liberal de Oslo desde un marco analítico del colonialismo. *Revista De Estudios Internacionales Mediterráneos*, (24). DOI: <https://doi.org/10.15366/reim2018.24.009>.
- Lozowick, Yaacov, 2003: *Right to Exist: A Moral Defense of Israel's Wars*. New York, Random House.
- Lustik, Lian, 1994 (1ª ed. 1988): *Fort the land and the lord. Jewish Fundamentalism in Israel*. New York, Council of Foreign Relations Press. [en línea] <http://www.sas.upenn.edu/pennqip/lustick/>.
- Llauer, Miguel Ángel, Del Pozo, Rodrigo y Capellá, Margarita (Eds.), 2008: *La respuesta pacifista. Conversaciones con miembros israelíes y palestinos de los movimientos por la paz*. Madrid, Los Libros de la Catarata.
- Mc Greal, Chris, 2005: “The rabbi who pricks Israel’s conscience”. *The Guardian*, 25 de marzo. [en línea] <http://www.theguardian.com/world/2005/mar/25/israel> [consultado el 30-12-2023].
- Kautsky, Karl, 1914: *Are the Jews a Race?* *Quadrant*, [en línea] <https://www.marxists.org/archive/kautsky/1914/jewsrace/index.htm> [consultado el 02-04-2023].
- Maccan, Daryl, 2012: “How the Left became Anti-semitic” *Quadrant*, noviembre, [en línea] <http://www.quadrant.org.au/magazine/issue/2012/11/how-the-left-became-anti-semitic> [consultado el 30-02-2024].
- Mardam-Bey, Farouk y Sanbar, Elías, 2004: *El derecho al retorno. El problema de los refugiados palestinos*. Guadarrama (Madrid), Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
- Masalha, Nur, 2002: *Israel: teorías de la expansión territorial*. Barcelona, Bellaterra.
- Masalha, Nur, 2008: *La Biblia y el sionismo. Invención de una tradición y discurso poscolonial*. Barcelona, Bellaterra.

- Montagu, Edwin Samuel, 1917: “Memorandum on the Anti-Semitism of the Present (British Government)”. Agosto. [en línea] http://www.zionism-israel.com/hdoc/Montagu_balfour.htm [consultado el 24-04-2023].
- Morris, Benny, 2001. *Righteous Victims: A History of the Zionist-Arab Conflict, 1881–2001*. New York, Vintage Books.
- Nabulsi, Karma, 2005: “Arafat, the obstacle has been exposed as a myth”. *The Guardian*, 15 de noviembre. [en línea] <http://www.theguardian.com/world/2005/nov/15/comment.mainsection> [consultado el 14-02-2023].
- Nayati Sidqi, 2004: “Recuerdos de un comunista palestino en la guerra española”, por Nieves Paradela. *Revista Nación Árabe*, 51, pp. 137-152.
- Nieto Soto, Thais, 2008: *Relacions de poder i dissidència a Israel*. Tesina del programa “Relacions Internacionals i Integració Europe”, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Orr, Akiva, 2009: *Israel. A Zionist State, not a Jewish State*. AIC. Jerusalén, Alternative Information Center.
- Pappé, Ilan, 1991: *The Making of the Arab Israeli Conflict: 1947-1951*, London and New York, Tauris.
- Pappé, Ilan, 2007: *Historia de la Palestina Moderna. Una tierra, dos pueblos*. Madrid, Akal.
- Pappé, Ilan, 2008: *La limpieza étnica de Palestina*. Trad. de *The Ethnic Cleansing of Palestine*, de 2006. Madrid, Crítica.
- Paradela, Nieves, 2004: “Recuerdos de un comunista palestino en la guerra española”. *Revista Nación Árabe*, 51, pp. 137-152.
- Peled, Miko, 2012: *The General's Son: Journey of an Israeli in Palestine*. Charlottesville (Virginia), Just World Book.
- Quigley, John, 1990: *Palestine and Israel: a challenge to justice*, New York, Duke University Press.
- Rabkin, Yacob M., 2006: *La amenaza interior. Historia de la oposición judía al sionismo*. Editorial Hiru, Hondarribia
- Regan, Geoffrey, 1992: *Israel y los árabes*. Madrid, Akal.
- Reinhart, Tanya, 2004: *Israel-Palestina: cómo acabar con el conflicto*. RBA, Barcelona
- Reisel, Daniel: *The History of the original Brit Shalom, founded 1925*, [en línea]: <https://web.archive.org/web/20110709052642/http://www.britshalom.org/background.htm> [consultado el 02-02-2024].
- Ross, Denis, 2004: *The Missing Peace: The Inside Story of the Fight for Middle East Peace*. New York, Farrar, Straus y Giroux.
- Sahagún, Felipe, 2007: “Sabra y Shatila, 25 años de impunidad”. *El Mundo*, 18 de septiembre. [en línea] <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/09/17/internacional/1190063348.html> [consultado el 02-02-2024].
- Salmon, Yosef, 1998: “Zionism and Anti-Zionism in Traditional Judaism in Eastern Europe”. ALMOG, S., REINHARZ, J. y SHAPIRA, A. (Eds.): *Zionism and Religión*. Hanover, Brandeis, pp. 25-44.
- Schoeman, Ralph, 1988: *La historia oculta del sionismo*. Ediciones digitales Izquierda Revolucionaria. [en línea] <https://www.marxists.org/espanol/tematica/palestina/documentos/schoenman/historiaocultadeisionismo.pdf>.
- Segev, Tom, 1998 (1ª ed. 1988): *1949: The First Israelis*. Nueva York-Londres, The Free Press-Collier MacMillan.
- Segev, Tom, 2000: *The Seventh Million: Israelis and The Holocaust*. New York, Henry Holt and Company.

- Sherwood, Harriet, 2011: "Academic claims Israeli school textbooks contain bias". *The Guardian*, 7 de agosto. [en línea] <http://www.theguardian.com/world/2011/aug/07/israeli-school-racism-claim> [consultado el 02-02-2024].
- Shindler, Colin, 2010: *The Triumph of Military Zionism: Nationalism and Origins of the Israeli Right*. New York, I. B. Tauris.
- Shlaim, Avi, 1988: *Collusion across the Jordan: King Abdullah, the Zionist Movement, and the Partition of Palestine*. New York, Columbia University Press.
- Smooha, Sammy, 2002: "The Model of Ethnic Democracy: Israel as a Jewish and Democratic State". *Nations and Nationalism*, Vol. 8(4), octubre, pp. 475-503.
- Sprinzak, Ehud, 1986: *Gush Emunim: The Politics of Zionist Fundamentalism in Israel*. American Jewish Committee, Institute of Human Relations. New York.
- Sthephan, M. Jose, 2003: "People Power in the Holy Land: How Popular Nonviolent Struggle can transform the Israeli-Palestinian Conflict". *Journal of Public and International Affairs*, 14, primavera [En línea] <https://www.princeton.edu/jpia/past-issues-1/2003/9.pdf> [consultado el 02-12-2022].
- Torbiner, Eran, 2003: Matzpen. [en línea] <https://www.youtube.com/watch?v=hfcFno2pqJg> [consultado el 02-02-2024].
- Torbiner, Eran, 2006: Madrid before Hanita: Jews from Palestine in The International Brigades. [En línea] <http://www.bundism.net/torbiner-madrid-before-hanita> [consultado el 02-12-2022].
- Torbiner, Eran, s.d.: Bundaism. [En línea] <http://www.bundism.net/torbiner-bundaiim> [consultado el 02-12-2022].
- Urquhart, Conal, 2003: "Israeli pilots refuse to fly assassinations missions". *The Guardian*, 25 de septiembre. [en línea]: <http://www.theguardian.com/world/2003/sep/25/israel> [consultado el 04-04-2023].
- Vicens, Belén (Coord.), 2005: *L'Orient Mitjà en el punto de mira*. Barcelona, Universidad Autónoma.
- Warchawsky, Michel, 2002: *Israel-Palestina; la alternativa de la convivencia binacional*. Madrid, Los Libros de la Catarata.
- Warchawsky, Michel, 2004: *A tumba abierta. La crisis de la sociedad israelí*. Barcelona, Icaria Editorial.
- Warchawsky, Michel, 2004a: *En la frontera. Israel-Palestina: testimonio de una lucha por la paz*. Barcelona, Gedisa.
- Warchawsky, Michel, 2007: "Arquitecto de la unidad: Daniel Amit (1938-2007)". *Alternative Information Center*.
- Warchawsky, Michel, 2008: *La revolución sionista ha muerto*. Barcelona, Bellaterra.
- Warchawsky, Michel, 2013: "Happy birthday, Uri Avneri", *alternativenews.org*, septiembre. [en línea]: <http://www.alternativenews.org/english/index.php/politics/israeli-sosociety/7017-happy-birthday-uri-Avneri> [consultado el 02-12-2022].
- Weinstock, Nathan, 1971: *El sionismo contra Israel. Una historia crítica del sionismo*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- Wertsch, V. James, 2002: *Voices of Collective Remembering*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zertal, Idith y ELDAR, Akiva, 2007: *Lords of the Land. The War over Israeli Settlements in the Occupied Territories, 1967-2007*. New York: Nation Books.